

Las piscifactorías ponen en peligro la navegación

Capitanía tramita quejas de patronos que han tenido percances en las granjas

G. MÁRMOL • CARTAGENA

Primero fueron los pescadores y los ecologistas. Ahora son los navegantes. La instalación en el litoral cartagenero de piscifactorías para el engorde de atún rojo suscita desde hace siete años la controversia sobre el impacto ambiental que producen en el mar. Pero en los últimos meses también se ha encendido la luz de alarma por el riesgo que algunas granjas suponen para la navegación.

La Capitanía Marítima ha tramitado en los últimos meses tres protestas formales de patronos de embarcaciones de recreo que han sufrido percances con instalaciones de granjas marinas. Incluso una de ellas prospera en un juzgado de la ciudad. Pero el número de quejas telefónica es todavía mayor.

Casi todas son de barcos que se han visto atrapados por aparejos defectuosos o mal señalizados de las nansas. Pero también se han dado casos en los que el personal de la granja ha obligado a los navegantes a no pasar por espacios habilitados junto a las piscifactorías para que navegue la náutica de recreo.

Las extralimitación de los responsables de varias explotaciones van más allá. Incluso ocupan playas próximas a

Cabo Tiñoso, como las calas Salitrona y Aguilar, para reparar las boyas, aparejos y hasta las nansas sin que la Demarcación de Costas haya hecho nada para impedirlo, ya que los trabajos de mantenimiento deben hacerse en lugares convenientemente preparados. Ambas calas son utilizadas por las embarcaciones de recreo para atracar en las travesías entre

Cartagena y Puerto de Mazarrón. Como Cabo Negrete, cerca de Portmán, lo es para quienes navegan hacia Cabo de Palos. En Cartagena están casi cuatro de las doce mil embarcaciones de recreo matriculadas en la Región.

Desde Negrete hasta Tiñoso

hay en explotación cuatro piscifactorías de atún rojo, que pertenecen a las empresas Caladeros del Mediterráneo, Tuna Farms del Mediterráneo, Viver Atún y Tuna Grasso. La Administración tramita otros tres permisos más, uno de ellos de una granja de doradas y lubinas en El Gorguel.

Todas las instalaciones pasan inspecciones periódicas de la Capitanía Marítima, Autoridad Portuaria y Comunidad Autónoma.

Hasta ahora, sólo los pescadores tradicionales y los ecologistas han censurado la facilidad con que la Administración autoriza las piscifactorías. Los primeros están preocupados porque aseguran que se ha reducido el número de capturas. Los segundos advierten que la pesca masiva de atunes en alta mar y su concentración en grandes nansas junto a la costa produce una grave alteración del hábitat marino.

ASÍ ESTÁ LA COSTA

■ CABO NEGRETE

Piscifactoría de atunes, de Caladeros del Mediterráneo (Pescados Rebollo).

■ EI GORGUEL

Granja de atunes, de Tuna Farms del Mediterráneo (Pescados Albaladejo). Piscifactoría de doradas y lubinas de la empresa Gave-mar SAL (en proyecto).

■ CABO DEL AGUA

Granja de atunes, de Cultivos Marinos del Mediterráneo (en proyecto).

■ CALA SALITRONA

Granja de atunes, de Viver Atún (Ricardo Fuentes). Proyecto de granja de atunes, promovida por Tuna Grasso (R. Fuentes).

■ LA AZOHÍA

Granja de atún rojo, de Tuna Grasso (Ricardo Fuentes).



El palangre, un conflicto latente

La empresa Tuna Farms of Mediterráneo, que participa en la campaña del atún, ha solicitado amparo a la Capitanía Marítima ante el supuesto «tono amenazante» de los pescadores de Carboneras (Almería) cada vez que uno de sus barcos cerqueros estropea los palangres con los que se tropieza en alta mar.

El pesquero *Provence Cote D'Azur*, que trabaja para Tuna Farms, rompió hace unos días los aparejos del *Siempre Kalima*, de Cartagena, a 75 millas al Este de Cabo de Palos. Aunque el capitán del *Provence* llegó a un acuerdo con el patrón del palangrero, los pescadores almerienses comenzaron a emitir por radio mensajes supuestamente amenazantes. Hace dos años hubo un conflicto en alta mar entre cerqueros y palangreros que pescan el atún rojo que fue resuelto tras la mediación de la Secretaría de Pesca Marítima y la Armada.

Aparecen avionetas 'fantasma'

Los ecologistas ponen bajo sospecha a las grandes empresas del atún rojo. Durante las últimas dos semanas, Greenpeace ha recogido denuncias telefónicas de navegantes que aseguran haber visto cómo avionetas y helicópteros sobrevuelan el Mediterráneo para detectar los bancos de peces. La utilización de aeronaves para esos fines está expresamente prohibida durante el mes de junio -cuando los peces salen con más frecuencia a la superficie- por una directiva europea y un real decreto español.

«Se están recibiendo llamadas telefónicas de la zona de Murcia y Alicante. Y en Mallorca, la Guardia Civil ha inmovilizado avionetas por la sospecha de que se dedicaban a avistar atunes», explicó una portavoz de los ecologistas. La prohibición pretende una explotación sostenida de los recursos en el Mediterráneo.

El negocio se desplaza a Malta

Los tentáculos de la empresa murciana son cada vez más grandes en el Mediterráneo. Cartagena está perdiendo la exclusividad del negocio del atún rojo, que se está desplazando hacia las costas italianas y balcánicas ante las grandes expectativas de negocio. Croacia, Malta y Sicilia, en Italia, son algunos de los lugares donde los atuneros de la zona están abriendo granjas de engorde de atún rojo que luego será consumido en los mercados asiáticos y norteamericano.

El desplazamiento del negocio se deja notar en la actividad del Puerto, prácticamente vacío de pesqueros en estas fechas cuando hace un año estaba repleto de barcos contratados por los pescadores locales en diversas ciudades europeas. Sólo se espera que los cerqueros y los remolcadores entren en la dársena tras la temporada de pesca, a mediados de julio.